

# Cuentos Matemáticos

## La aparición de los números de dos cifras

## The two digits numbers are born

Malena Durán González

Revista de Investigación



Volumen IX, Número 2, pp. 109–110, ISSN 2174-0410

Recepción: 15 Feb'19; Aceptación: 15 Sep'19

1 de octubre de 2019

### Resumen

En este artículo se muestra uno de los cuentos presentados al concurso de relatos con contenido matemático organizado por el GIE Pensamiento matemático en 2015 para alumnos de la ESO, Bachillerato y universitarios. En él se introducen los números de dos cifras de una forma divertida.

**Palabras Clave:** Cuentos con contenido matemático, números naturales, dígitos.

### Abstract

This paper shows one of the tales presented to the contest about tales with mathematical content organized by the Innovation Educative Group “Mathematical Thinking” in 2015. The tale introduces the two digits numbers in a funny way.

**Keywords:** Tales with mathematical content, positive integer numbers, digits.

## 1. La aparición de los números de dos cifras

Había una vez una ciudad llamada Matematópolis, habitada por nueve familias: la familia del uno, la familia del dos, del tres, del cuatro, del cinco, del seis, del siete, del ocho y del nueve. La familia encargada de dirigir la ciudad era la del número nueve porque era la familia con más valor.

Un buen día llegó a la ciudad una nueva familia, la del número cero. Cuando los miembros de la nueva familia llegaron a la plaza de la ciudad todos los demás números les estaban esperando para darles la bienvenida. El líder de la ciudad dio un paso al frente y dijo –Bienvenidos a la Matematópolis, la ciudad de los números –todos se presentaron a los nuevos ciudadanos y cada uno les decía su nombre y su valor. Cuando todos terminaron de conocerse el cabeza de familia de los ceros dijo –Nosotros somos la familia cero y representamos algo cuando no hay nada. – ¿No tenéis valor? –Dijo el número cuatro. –

Entonces el líder de los ceros dijo –sí que tenemos valor, el valor del cero. –Todos empezaron a reírse de los ceros y ellos muy tristes se fueron a su casa. Cada vez que un miembro de esta familia salía a la calle, notaba como los demás números se reían y cuchicheaban sobre él a sus espaldas. Un día uno de los ceros dijo –Yo ya estoy harto de que se burlen de mí, tenemos que hacer algo. –Tienes razón –dijo el líder. Unos días más tarde un grupo de ceros fueron a pedirle a Cerapio, el gurú de la familia, que ideara una poción para vengarse, entonces él invento la Pegalotodo, una poción que en cuanto rozara a un número este quedaría pegado a otro número. Antes de marcharse Cerapio les dijo –solo es necesaria una gota, si utilizaras una más la poción se volvería contra ti y tu también lo sufrirías. –Entendido –dijo el jefe. Él cogió la poción y se fue a la azotea del edificio más alto de Matematrópolis y desde allí empezó a tirar gotas de la poción e inmediatamente todos los números que pasaban por la calle empezaron a pegarse con otro que tenían cerca y empezaron a verse un tres y un dos pegados, dos cincos, un ocho y un uno... todo era una locura pero de lo que el cero no se dio cuenta fue de que por esa calle también estaban pasando ceros y todos se vieron afectados. Tan contento estaba el cero de su gran hazaña que de la emoción se le escaparon dos gotas seguidas y en ese mismo instante se vio pegado con un seis. Enseguida se dio cuenta del mal que había causado y entonces se puso a llorar, no hacía más que pedir perdón y ese momento llegó el alcalde –¿Qué ha pasado aquí? –dijo él, –todos señalaron al cero y él les explico todo lo sucedido y que la poción no tenía cura, el alcalde se quedó pensativo y después de unos minutos sonrió y dijo – Pero de esto nos podemos beneficiar todos porque antes cuando teníamos que contar cosas al llegar al nueve teníamos que ir poniendo detrás números uno pero si nos organizamos bien podremos crear nuevos números más grandes para poder seguir contando. –Pero, ¿cómo hacemos eso? –preguntó el número cuatro. –Muy fácil, que todos los números en los que el primero sea un uno que se pongan en fila, al lado los del dos, los del tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve. Luego dentro de cada fila quiero que os ordenéis según el valor de vuestro segundo numero poniendo al cero delante y que cada pareja elija un nombre para el nuevo número. –Al rato se podían distinguir las distintas filas pero lo malo es que al elegir los nombres salían algunos de lo más raros, entonces el alcalde dijo –Que el primer número de cada fila elija un nombre y que los demás lo imiten pero cambian la terminación y poniendo el segundo número. –Pero el número que hay delante de mí ha elegido ser el número diez y dieciunodiecidosdiecitredecicuatro y diecicinco suena muy mal. –Tienes razón–, dijo el alcalde. –Vosotros seréis los únicos números que podrán cambiar su nombre completamente – decidió el alcalde. A los dos días la nueva organización de números ya estaba instaurada y todo volvía a la normalidad.

Con el tiempo empezaron a necesitar números más grandes y volvieron a usar la Pegalotodo para crear números de tres, cuatro y muchas más cifras.

**Sobre la autora:**

*Nombre:* Malena Durán González

*Correo Electrónico:* earqueroprín@concepcionistas.es

*Institución:* Colegio MM. Concepcionistas, España.